

Título: Nuestro deseo pecaminoso para la sustitución

Escritura: 1 Samuel 8

Serie: Dios, el Verdadero Rey!

1. Introducción:

- a. Hoy, nuestro capítulo es uno de los capítulos más importantes de los libros históricos del Antiguo Testamento porque inicia la transición de los jueces a la monarquía en Israel.
 - i. A pesar de las circunstancias negativas registradas aquí, encontramos al Señor guiando providencialmente la historia de su pueblo.
 1. Aunque el pueblo rechaza a Dios, Dios tiene el control soberano y guía a su pueblo. Dios usará este último pecado de el pueblo para traer increíbles bendiciones de gracia en el futuro.
- b. Nuestro pasaje nos dice que cuando los israelitas reconocieron que Samuel había envejecido y sus dos hijos eran jueces corruptos, solicitaron una nueva institución en lugar de un nuevo juez. Pensaban que un rey humano como los de otras naciones prometía estabilidad y prosperidad.
 - i. Este fue un momento crítico para determinar el futuro del pueblo del pacto como nación. Este fue un cambio de la monarquía de Dios a la monarquía del hombre.
- c. Debemos recordar que el liderazgo de los jueces fue absolutamente apropiado e incluso ideal. Por lo tanto, la insistencia del pueblo en cambiar a un nuevo sistema fue una negación del gobierno de Dios. El pueblo no estaba contenta con lo que tenía y empezó a buscar un cambio.

- i. El pueblo pierde de vista a Dios, quien gobierna como el verdadero Rey del universo.
 - 1. Y sin embargo, debido a que Dios ama a su pueblo, el salvador eventualmente se levantaría de esta nueva monarquía y salvaría a su pueblo.
- d. Amados, la función de este capítulo nos revela a Dios, pero también muestra las tendencias pecaminosas que se encuentran dentro de nosotros.
 - i. Nuestro pasaje es un espejo, ¡y el reflejo que vemos es asombroso!

2. Versículos 1-3: Cuando el liderazgo va mal: Cuando Samuel ya era viejo, puso a sus hijos como jueces sobre Israel. (2) El nombre de su primogénito era Joel, y el nombre del segundo, Abías; estos juzgaban en Beerseba. (3) Pero sus hijos no anduvieron en los caminos de su padre, sino que se desviaron tras ganancias deshonestas, aceptaron sobornos y pervirtieron el derecho.
- a. **Cuando ya era viejo**, la frase implica que había pasado mucho tiempo desde el capítulo 7, la victoria sobre los filisteos. A estas alturas, Samuel no solo ha envejecido, sino que sus dos hijos se han convertido en jueces. Sin embargo, el corazón de su Padre no late dentro de ellos. El pueblo nota que los hijos de Samuel son hombres corruptos. **Eran hombres que se desviaron en busca de ganancias. Aceptaron sobornos y pervirtieron la justicia.**
 - i. Es correcto decir que Samuel había contribuido a la falta de confianza del pueblo en Dios al nombrar a sus hijos como jueces en lugar de esperar que Dios levantara un juez piadoso. Se suponía que la

judicatura no era hereditaria, y Samuel cometió un terrible error al nombrarlos.

1. El juez anterior Gedeón había rechazado esta misma tentación. Leemos en **Jueces 8:22-23** Los hombres de Israel le dijeron a Gedeón: «Reina sobre nosotros, tú y tus hijos, y también el hijo de tu hijo, porque nos has librado de la mano de Madián». (23) Pero Gedeón les respondió: «No reinaré sobre ustedes, ni tampoco reinará sobre ustedes mi hijo. ***El SEÑOR reinará sobre ustedes***».
 - b. El testimonio bíblico contra estos dos hombres niega sus nombres y su educación piadosa. Ambos nombres contienen las formas cortas del nombre divino Yahveh. Joel significa "Yahu es Dios". Abías significa, "Mi Padre es Yah."
 - i. Pero no vemos a Dios dentro de estos supuestos líderes.
 - c. El liderazgo impío siempre presenta a el pueblo la oportunidad de pecar contra Dios.
3. Versículos 4-8: Naturalmente, tenemos un deseo pecaminoso de sustitución: Entonces se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Samuel en Ramá, (5) y le dijeron: «Mira, has envejecido y tus hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, danos un rey para que nos juzgue, como todas las naciones». (6) Pero fue desagradable a los ojos de Samuel que dijeran: «Danos un rey que nos juzgue». Y Samuel oró al SEÑOR. (7) Y el SEÑOR dijo a Samuel: «Escucha la voz del pueblo en cuanto a todo lo que te digan, pues no te han desechado a ti, sino que me

han desechado a Mí para que Yo no sea rey sobre ellos. (8) Así como todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así lo están haciendo contigo también.

- a. La edad de Samuel hizo inminente una transición en el liderazgo. El pueblo reconoció que los hijos de Samuel, como los de Elí, eran hombres pecadores indignos de liderazgo. El pueblo, se niega a revivir el pasado, decide que necesita una nueva forma de gobierno. ¡Piden una monarquía!
 - i. Sin embargo, no podemos leer esto y simpatizar con Israel. Su decisión de remplazar la monarquía de Dios con una monarquía humana fue una rebelión pecaminosa. Note lo que Dios le dice a Samuel. **No te han desechado a ti, sino que me han desechado a Mí para que Yo no sea rey sobre ellos.** En otras palabras, Israel estaba cambiando sus expectativas de Dios a meros hombres. La idolatría estaba resurgiendo nuevamente.
 - ii. Pedir un rey no era un pecado. Dios ya había hecho provisiones para una monarquía. Leemos en:
 1. **Deuteronomio 17:14-15** Deuteronomy 17:14-15
»Cuando entres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, y la poseas y habites en ella, y digas:
“Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que me rodean”, (15) ciertamente pondrás sobre ti al rey que el SEÑOR tu Dios escoja, a uno de entre tus hermanos pondrás por rey sobre ti; no pondrás sobre ti a un extranjero que no sea hermano tuyo.

2. El pecado no fue pedir un rey, sino el motivo de querer un rey.
 - a. En la emergencia actual (la edad de Samuel y la indignidad de sus hijos), no leemos que el pueblo clamó a Dios por liberación, sino que exigió un rey. Quieren ser liberados en sus términos y no en los términos de Dios. Vemos un claro deseo de sustitución. Su ayuda no estaría en el fuerte nombre de Dios (ver capítulo 7) sino en una nueva forma de gobierno. No es la monarquía, pero la confianza en la monarquía es el pecado.
 - i. El pueblo había dejado de confiar en Dios y buscaba liberación fuera de Él.
 1. Deseaban sustituir algo tangible (para ser visto y sostenido) en lugar de Dios.
 - ii. Tenemos la misma tendencia que Israel a evaluar nuestros problemas mecánicamente y no espiritualmente. Nuestro primer impulso es asumir que hay algo mal con nuestros métodos, algo que podemos arreglar. Al confiar en cualquier otra cosa que no sea Dios, cometemos el pecado de creer que Dios no es suficiente. Nos aventuramos en las tinieblas de la idolatría.
 - iii. A veces podemos pedir algo que parece muy lógico, pero la petición es completamente impía porque no pedimos para Su gloria sino por nuestro deseo.

1. **Santiago 4:3** Piden y no reciben, porque piden con malos propósitos, para gastarlo en sus placeres.
3. Israel tenía una larga tradición de rechazar a Dios.
 - a. **Así como todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así lo están haciendo contigo también.**
 - b. El pueblo que abandonó la idolatría en el capítulo 7 ahora la está volviendo a abrazar en el capítulo 8. Ellos vuelven a cometer el pecado del capítulo 4 y se dan a una eventual destrucción. El pueblo no ha aprendido del pasado y, por tanto, está condenada a cometer los mismos errores.
- b. También debemos notar el deseo de el pueblo de encajar en el mundo. Quieren ser como el resto de las naciones. Amados, esto es igual a nosotros. Queremos ser relevantes y aceptados por quienes nos rodean. Pero este deseo es claramente pecaminoso. No fuimos llamados a Dios por medio de Cristo para ser iguales a los de este mundo.
 - i. **1 Pedro 2:9** Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.
4. Versículos 9-18: Dios nos advierte contra la idolatría:
Ahora pues, oye su voz. Sin embargo, les advertirás

solemnemente y les harás saber el proceder del rey que reinará sobre ellos». (10) Entonces Samuel habló todas las palabras del SEÑOR al pueblo que le había pedido rey. (11) Y dijo: «Así será el proceder del rey que reinará sobre ustedes: tomará a sus hijos, los pondrá a su servicio en sus carros y entre su gente de a caballo, y correrán delante de sus carros reales. (12) El rey nombrará para su servicio jefes de mil y de cincuenta, y a otros para labrar sus campos y recoger sus cosechas, y hacer sus armas de guerra y pertrechos para sus carros. (13) También tomará a sus hijas para perfumistas, cocineras y panaderas. (14) »Les tomará lo mejor de sus campos, de sus viñedos y de sus olivares y se los dará a sus siervos. (15) De su grano y de sus viñas tomará el diezmo, para darlo a sus oficiales y a sus siervos. (16) Les tomará también sus siervos y sus siervas, sus mejores jóvenes y sus asnos, y los usará para su servicio. (17) De sus rebaños tomará el diezmo, y ustedes mismos vendrán a ser sus siervos. (18) Ese día clamarán por causa de su rey a quien escogieron para ustedes, pero el SEÑOR no les responderá en ese día».

- a. Aunque una monarquía puede ser abusiva, lo que tenemos aquí no es una advertencia contra una monarquía abusiva, sino una clara advertencia sobre las prácticas habituales de la monarquía. Dios amonesta a Israel sobre el costo de su pecaminosa petición.
 - i. Samuel advierte al pueblo el rey tendrá la tendencia de **tomar** lo mejor para sí. La palabra **tomará** aparece varias veces en nuestro pasaje (siete para ser exactos).
 - 1. Observe que la idolatría siempre nos quita lo que es precioso y nunca nos devuelve nada de valor.

- b. Dios advierte a los israelitas que rey tomaría para si mismo del pueblo sus hijos, hijas, tierras, posesiones y dinero en forma de impuestos. Abandonar a Dios e ir tras cualquier otra cosa es idolatría y la idolatría siempre esclaviza al pueblo.
- i. **Juan 8:34** Jesús les respondió: «En verdad les digo que todo el que comete pecado es esclavo del pecado.
 - ii. **Romanos 6:16** ¿No saben ustedes que cuando se presentan como esclavos a alguien para obedecerle, son esclavos de aquel a quien obedecen, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?
- c. El pueblo está llamada a continuar con Dios como su Rey y abandonar su deseo pecaminoso de sustituir a Dios de sus vidas. En el reino de Dios somos esclavos de la justicia y libres del pecado. Es por eso que Jesús nos dice en **Juan 8:36** Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes serán realmente libres.
- d. Nuestro pasaje advierte contra caminar en idolatría (la sustitución de Dios por otras cosas). El precio de tal locura es alto.
- i. Dios advierte a los israelitas que en **ese día clamarán por causa de su rey**. Habrá un momento en que el idólatra se dará cuenta de las consecuencias de sus acciones.
 - ii. En ese día de realización y duelo, la Biblia dice que el **Señor no les responderá**.
 1. Israel llegaría a arrepentirse de esta pecaminosidad, pero para entonces, tendrían que vivir con las consecuencias de sus acciones.
 - a. Amados, prestemos mucha atención a la advertencia de Dios. Estamos llamados a

caminar en obediencia al primer y segundo mandamientos al ofrecer nuestra vida a Dios por medio de Jesucristo el Hijo. Nunca debemos sustituir esta verdad por otra cosa. Debemos servir solo a Cristo.

b. Hoy, aprendamos de la necedad de Israel. Que no vivamos con el pesar que causa la idolatría.

5. Versículos 19 y 20: Nuestra tendencia pecaminosa a rechazar la sabiduría de Dios: No obstante, el pueblo rehusó oír la voz de Samuel, y dijeron: «No, sino que habrá rey sobre nosotros, (20) a fin de que seamos como todas las naciones, para que nuestro rey nos juzgue, salga delante de nosotros y dirija nuestras batallas».

a. El conocimiento o la información o la verdad no cambian por sí mismos a una persona. Hay una diferencia entre tener la verdad y amar la verdad.

i. **2 Tesalonicenses 2:10** y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

1. ¡Es el amor a la verdad, a Jesús, lo que salva al hombre!

b. Israel escucha la sabiduría de Dios pero no se somete a ella; Dios instruye a Israel, pero Israel no puede ser enseñado.

i. **Proverbios 12:15** El camino del necio es recto a sus propios ojos, Pero el que escucha consejos es sabio.

c. La expectativa de Israel era que un nuevo rey los **juzgaría y saldría delante de ellos y pelearía sus batallas.**

i. ¿Dios no había luchado antes por ellos? Cuán rápidamente olvidaron las lecciones del Capítulo 7 y toda su historia de liberación. Amados, somos propensos a poner nuestra esperanza de liberación en cualquier otra cosa que no sea Dios. Tenemos tendencia a olvidar a Ebenezer.

1. En lugar de buscar ayuda en Dios, estamos más interesados en decirle a Dios cómo puede ayudarnos.

6. Versículo 21 y 22: Tenga cuidado con lo que pide: Después que Samuel escuchó todas las palabras del pueblo, las repitió a oídos del SEÑOR. (22) Y el SEÑOR dijo a Samuel: «Escúchalos y nómbrales un rey». Entonces Samuel dijo a los hombres de Israel: «Váyase cada uno a su ciudad».

a. Esta última parte de nuestro pasaje nos enseña una lección muy importante y aterradora. Si no escuchamos la voz de la sabiduría y exigimos de Dios lo que deseamos, a veces Dios nos da nuestras solicitudes para nuestro propio dolor. Este es un castigo de nuestra obstinación y rechazo a escuchar la sabiduría y el consejo de Dios.

b. Nunca deberíamos estar demasiado molestos cuando Dios no nos da lo que queremos debido a Su amor por nosotros. A menudo, las negativas de Dios no son indiferencia sino una manifestación de Su bondad.

i. Después de todo, nuestro Padre sabe más.

7. Resumen:

a. Escuche la advertencia de nuestro pasaje. Con qué facilidad podemos perder nuestra confianza. Cuán avergonzados estamos de ser diferentes. Qué resistente a cualquier palabra que no esté de acuerdo con nuestra propia opinión. Este es el camino del hombre, pero no debe ser el camino del santo. Amados, caminemos en humildad con Dios como nuestro Rey y sin lugar en nuestros corazones para ningún otro.

8. Bendición:

a. **Proverbios 9:10** El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR, Y el conocimiento del Santo es inteligencia.

Lectura pública de las Escrituras **Proverbios 9:1-12**